

# Arte y naturaleza humana X

Carlos G. Musso y Paula A. Enz

*¿Quién es libre? El sabio, que se gobierna a sí mismo.*

**Horacio**  
(65-8 a. C.)

En esta oportunidad abordaremos otro de los aspectos de la naturaleza humana: *el afán de libertad*, que analizaremos basándonos en la pintura *Anciana llevada por Ifrit* de Marc Chagall (1887-1985).

## LA OBRA: SU DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN

En este cuadro se observa a un *Ifrit*, genio de la mitología árabe que se caracteriza por poder cambiar de apariencia a voluntad; su aspecto es el de un caballo de fuego cuyas múltiples llamas (alas) llevan a una anciana bicéfala (dualidad), atravesando la profundidad de la noche, hacia una luna llena salpicada de matices solares (dualidad). En esta obra, el *Ifrit*, con su poder de genio, su fuerza de caballo alado y su fragor ígneo, es una clara alegoría de *la libertad*, mientras que las alusiones a la *dualidad* son una metáfora de *la paradoja de la libertad*, la cual debe ser primero poseída para luego perderla, ya que el ejercerla (que es lo que le da sentido) significa comprometerla (atarla) en pos de un objetivo. Por otra parte, esta obra nos muestra a un *Ifrit* que podría estar mutando su aspecto original hacia el de un río de lava incandescente, un torrente de vaporosa sangre, o una nube de exóticos rubíes (entre otros miles de aspectos posibles); sin embargo, todos ellos son elementos cuyos colores cálidos (rojo, naranja, etc.) evocan la pasión humana (calor) por la libertad, su íntima relación con la sabiduría (iluminación), la energía (fuego), el trabajo y el sacrificio (sangre derramada) necesarios no solo para conquistarla, sino también para conservarla; pues la auténtica libertad requiere ajustarse a ciertas realidades que, si bien suponen una resistencia, constituyen asimismo una fuente de energía y motivación, ya que *la adversidad es como el aire que ofrece resistencia al ave, pero le permite volar* (Kant).

## LA LIBERTAD: SU CONCEPTO

De algún modo, la libertad se inscribe en la lógica de la evolución: la locomoción les ha otorgado a los animales

mayor grado de libertad para desplazarse, en contraste con la falta de desplazamiento propia de las plantas; algunos animales poseen una capacidad de aprendizaje que les confiere cierta libertad respecto de la mera conducta instintiva y, finalmente, asistimos a la capacidad de reflexión del ser humano que le otorga un espacio de libertad aún mayor, y que ha sido el punto de partida en la conquista de las libertades civiles (Jonas).

La libertad verdadera se manifiesta cuando el hombre cuenta no solo con facultades para su desarrollo, sino además con oportunidades para su ejercicio, opciones para poder tomar decisiones, y un objetivo claro en el cual comprometerla (ideal) ejerciéndolo en consonancia con la libertad del prójimo (responsabilidad), ya que los hombres son seres de encuentro. La libertad sin objetivo (libertad vacía) es fuente de angustia (Sartre) e impulsa a



los hombres a arrojarse en los brazos de máquinas sociales que terminan por engullirlos, triturarlos y finalmente digerirlos (Kafka). No obstante, algunos pensadores (Spinoza) han planteado que la pretendida libertad humana es tan solo una ilusión, pues las decisiones y las acciones de los hombres están determinadas en realidad por el contexto sociocultural en el cual están inmersos en un tiempo y lugar. Desde esta perspectiva, los hombres creen que son libres cuando en realidad lo que ocurre es que ignoran las causas que los gobiernan. Entonces, todo lo antes expuesto refuerza el valor de la famosa fórmula socrática: *conócete a ti mismo*, pues cuanto más se co-

nozca el hombre, más dueño de sí (libre) podrá ser, ya que solo de conocer su naturaleza, tendrá alguna chance de influir sobre ella.

En cuanto al ámbito médico-asistencial, es precisamente el respeto a la libertad humana la base sobre la que se erigen tanto los derechos que asisten al paciente (autonomía), como aquellos que asisten al médico (objeción de conciencia), y que son los que propician que la relación médico-paciente pueda devenir en una relación plena donde dos personas se ayudan mutuamente: una aliviando a la otra de su afección y esta permitiéndole a la otra desarrollar su vocación.

---

## REFERENCIAS

1. López Quintás A. El libro de los valores. Buenos Aires: CONSUDEC; 2003.
2. Comte - Sponville A. Pequeño tratado de las virtudes. Madrid: Espasa Calpe; 1998.
3. Cotterell A. Enciclopedia de mitología universal. Barcelona: Parragón; 2004.
4. Onfray M. Antimanual de filosofía. Madrid: Edaf; 2005.
5. Ferrater Mora J. Diccionario de filosofía. Buenos Aires: Sudamericana; 2004.
6. Dortier J. El libre albedrío: en las grandes preguntas de la filosofía. Madrid: Globus; 2012.
7. Spinney L. Human cycles: History as science. Nature. 2012;488(7409):24-6. Errata en: Nature. 2012;488(7411):267.
8. Woyzeck. Poesía de un asesinato. Herzog W. 1979 (film).